

Capítulo 22 - La Debilidad - El Juego en Carrusel: Una Película de Terror LitRPG

- [Capítulo 22 - La Debilidad - El Juego en Carrusel: Una Película de Terror LitRPG](#)

Capítulo 22 - La Debilidad - El Juego en Carrusel: Una Película de Terror LitRPG

"El extraño dijo que esto no es como debería avanzar la historia," le dije a Sidney mientras entrábamos en la sala. "Parecías sorprendida con el cambio."

"Solo lo he jugado una vez, cuando me ingresaron con un boleto," dijo ella mientras tomaba uno de los últimos tiras de pollo del plato en la encimera. "Esta es la atracción infantil. Ves a los fantasmas acercándose cada vez más hasta que, finalmente, puedes ver el papel pintado rojo por primera vez. Nadie tiene que morir. Nadie puede irse." Devoró las tiras de pollo con ansia. "Mmm. Estas no están nada mal."

"Solo seguí las instrucciones de la bolsa," admitió Bobby, casi sonrojándose.

"¿Por qué esta versión es diferente?" preguntó Antoine. "¿Por qué cambiar tantas cosas? ¿No podría la historia haberse ajustado a nuestro nivel? Eso es lo que parecía insinuar el Atlas."

Sidney se encogió de hombros. "Carrusel tenía un plan distinto. No pudo cambiar la historia por completo. Esta trama es bastante importante para la línea argumental en un sentido indirecto. Solo desactivaron las ruedas de aprendizaje porque ya no las necesitabas."

"Claro," respondí, "Quitaron las ruedas, pincharon las llantas y prendieron fuego a todo."

Sidney asintió en señal de acuerdo. Proyectaba una fuerza que parecía indicar que todo esto no le afectaba. No estaba seguro de si le creía.

"La pregunta sigue en pie," dijo Antoine, "¿Cómo se supone que debemos vencer a un enemigo que no juega con las reglas?"

"Quizá no," contestó Sidney. Se soltó la coleta y se la volvió a atar, esta vez más ajustada. "Quizá Carrusel no solo juega sucio. Quizá, en realidad, quiere matarlos a todos."

Lo dijo de manera tan natural que dio escalofríos.

Su afirmación impactó a los demás como un golpe en el estómago. No podía permitirme contemplar esa posibilidad.

"Vamos a determinar qué sabemos con certeza," dije. "Debe haber habido alguna forma de derrotar a Strander Blake originalmente, antes de que se saliera del guion. Antoine, ¿qué sucedió contigo y Kimberly en esa habitación?"

Antoine reflexionó por un momento. Podía apreciar que le costaba mucho recordar. Había pasado tanto tiempo pretendiendo no recordar nada que relatar un evento trágico le resultaba difícil.

"Hablamos con un espíritu que le faltaba un brazo. Ese espíritu se fue rápidamente. No dijo mucho. Luego hablamos con otro espíritu, la mujer ahogada. Se fueron acercando cada vez más hasta que empezamos a escuchar risas. Entonces, un brazo salió de detrás de ella y lanzó una linterna a través de la cristalera. Lo siguiente que supe fue que hubo una pelea y la agarró a Kimberly. La perseguí intentando salvarla. Duró un rato así, hasta que ella... dejó de moverse y me quedé solo."

Lanzar algo por la ventana seguramente no estaba en la historia original, pero podría haberse incluido en esta versión.

"Esa parte debió haber sido parte del guion," dije. "Claramente la historia debía avanzar fuera en 'Primera Sangre' y luego regresar al interior en 'Segunda Sangre'. No tengo idea de cómo encajaba el espíritu de la linterna azul en todo esto."

"Strander dijo que no debía agarrar a ese," comentó Bobby. "Quizá esa figura no tenía que formar parte de la historia."

Eso no era muy probable. La luz azul se mencionaba en las reglas del Juego de Diez Segundos.

"No en la primera vez que juegas, no," dijo Sidney. "Pero eventualmente aparece para desalentarte de repetir demasiado la historia. No puedo profundizar mucho en eso, pero pronto lo entenderás."

Se suponía que debíamos repetir esta historia varias veces... Sin duda, para hablar con un espectro o Geist en particular, más bien.

"No tenemos mucha experiencia en revivir historias," dijo Dina. "¿Hay algo que debemos saber?"

"Cuanto más repites la historia, más aprendes sobre ella y sus diversas posibilidades," respondió Sidney, mientras se acomodaba en el sofá. "A veces no hay mucho que aprender, pero muchas veces sí, incluso si solo es una versión única que te da más experiencia. Otras veces, puedes encontrar algo importante, pero, nuevamente, lo descubrirás cuando llegues a la siguiente parte."

Preguntamos más acerca de rescates y lugares base, y ella respondió en la medida de lo permitido por su guion. Aunque podía hablar con libertad la mayor parte del tiempo como "jugadora," estaba claro que algunos temas estaban restringidos por Carousel. Principalmente, preguntas sobre Carousel y sobre el propio guion.

"Carousel es complejo," logró decir al final. "No estuve aquí desde el principio. Algunos Paragones asumen el liderazgo temprano en la línea de tiempo y quizás sepan más. Mi padre y yo solo llegamos a la ciudad en 1997, cuando me convierto en la Paragon de la Reina del Grito. Claro,

ustedes no estuvieron presentes en ese momento. Ustedes llegaron en 2022, ¿verdad?”

Qué forma tan extraña de decirlo.

“¿Has estado aquí durante veinticinco años?” preguntó Isaac.

“No dije eso,” respondió ella, mirando pensativa la mesa de café. “Mira, no estoy acostumbrada a estar rodeada de nuevos jugadores. Quizá deberías hablar con Constance sobre las líneas temporales después de que ganemos. Actualmente, tenemos una gran batalla por delante y no hay planes de salir victoriosos. Nuestros músculos están Limitados y todos nuestros personajes cuchi y amigables con la audiencia murieron al final del Primer Acto. Ni siquiera tengo un arquetipo de jugador que pueda ser útil en esta parte de la historia.”

“Sabemos quién sigue,” dijo Bobby.

Eso era cierto. Isaac era el siguiente en la prioridad de ataque, asumiendo que ninguno de nosotros cayera en trampas o hiciera alguna estupidez increíble. Isaac estaba muy consciente de su inminente destino y se quedó con los ojos abiertos. Su cabeza seguía sangrando, probablemente por un pico en la presión arterial. Su estado de Incapacitado parpadeaba de vez en cuando, pero no era algo de qué preocuparse.

“Por lo que vale,” dije, “tengo un plan. Tendremos que tener cuidado, aunque. Una vez que él sepa dónde estamos, será bastante fácil para él detenernos. Creo saber exactamente cómo debemos vencer a este tipo. Tenemos que mover el cuerpo de Cassie.”

Les compartí mi plan. Si seguía correctamente las pistas, tendríamos una oportunidad.

En la pantalla.

Tan pronto como encendieron la cámara, nos metimos en nuestro personaje. Por suerte, estar en personaje significaba actuar asustados, confundidos y exhaustos. No tuvimos que profundizar mucho para interpretar ese papel.

“Yo juego,” dijo Antoine después de que nos sentamos, mirando la campana de plástico sobre la mesa de café. Funciona igual que la de metal, solo que suena más como un fuerte siseo de serpiente rattlesnake que una campana real. Me alegró no volver a escuchar el agudo “Briiingg”.

“Estás herido,” dijo Dina. “Debería hacerlo yo.”

“Iremos juntos,” dijo Antoine, luciendo muy nervioso. Apenas podía contenerse.

Dina tomó de la mesa la sonaja de plástico y caminó junto a Antoine hacia la habitación que habíamos decidido que sería la siguiente en nuestra lista. Antoine cojeaba tras ella, usando su bate como un bastón. El entablillado de Bobby seguía en su lugar, pero no soportaría mucho peso. La recuperación de Antoine era pura Determinación, Coraje y magia del cine.

En cuanto se alejaron, estuvimos fuera de pantalla por un momento.

—¿Estás seguro de que el público sabe acerca de tu campana, verdad?—pregunté a Sidney.

—Oh, estoy seguro. Tuve que interpretar esas escenas—respondió ella.

A veces, Carousel hacía que los actores interpretaran escenas que sucedían antes de la película, y a veces no. El Extra no había interpretado sus escenas, pero eso probablemente era porque el público no las vería.

Esperamos mientras el silencio se convertía en el sonido del tic-tac. La campana de plástico que Sidney había traído no era tan fuerte como la de metal, pero aún así resonaba en toda la casa.

Tic.

Tic.

Tic.

Rugido.

El sonido me recorrió la espalda con un escalofrío.

Esto continuó tres veces más. Conté tres afirmativos y un negativo. Todavía no sabíamos qué preguntas debíamos hacer, así que preguntamos sobre Jedediah Geist, justo como Sidney y sus amigos habían hecho originalmente.

Me fastidiaba que quizás no hubiera ninguna recompensa para esa línea argumental. ¿Quién era ese tipo y por qué era importante? Quizás esa era la razón por la que debíamos repetir esa historia. Necesitábamos saber más sobre él.

Finalmente, después de unos diez minutos aproximadamente, Antoine y Dina regresaron.

En pantalla.

Nos turnamos para entrar a la habitación y jugar el juego, salvo Isaac. Sería mejor si pudiera quedarse en la sala, pero, como sospechaba, la historia no avanzaría de otra manera. Él era el siguiente en la fila para ser atacado, así que tuvo que entrar en la habitación y jugar al Juego de los Diez Segundos. De lo contrario, el Ciclo de la Trama no avanzaría ni un ápice.

Tras volver Sidney y yo, nos miramos unos a otros. Sabíamos qué teníamos que hacer.

—Hasta ahora, todo va bien—dije fingiendo alivio porque el misterioso Extra Blake no había hecho aparición.

—Supongo que yo soy el siguiente—dijo Bobby.

—Yo también iré—añadió Isaac, temblando con cada palabra. Su rostro estaba mal, pero sabía qué debía hacer. Nuestros esfuerzos por hacerlo de otra manera fueron en vano. No podíamos evitar

ponerlo en la línea de fuego para siempre.

Dina le entregó la campana a Bobby. Isaac estaba pálido y Bobby prácticamente tuvo que arrastrarlo. Seguía mirando el sofá en medio de la sala donde había estado el cuerpo de Cassie. Estaba mucho mejor que cualquiera de nosotros en nuestra primera historia.

Bobby llevó a Isaac a la habitación, pero la cámara se quedó en la sala con el resto de nosotros. Eso significaba que el foco estaba en nuestras reacciones a lo que escucháramos en esa habitación.

Seguí diciéndome a mí mismo que nadie necesitaba morir. Técnicamente, podíamos pasar la historia sin que otra persona fuera asesinada. Sin embargo, eso no parecía muy probable.

Esperamos en silencio a que el juego comenzara. No tardó mucho.

Tic.

Tic.

Tic.

Rugido. Eso significaba yes.

El proceso continuó.

Tic.

Tic.

Tic.

Rugido.

Y otra vez.

Tic.

Tic.

Tic.

Hubo silencio por un tiempo.

—¿Cassie?—susurró Isaac en voz baja. Mi plan había funcionado.

Le siguió un escalofriante risa.

Era hora de actuar.

Isaac y Bobby retrocedieron hacia la puerta, todavía mirándose con intensidad con la entidad que había llegado a saludarlos. Una vez fuera de la habitación, pudimos verlos desde el pasillo. Nosotros, en la sala, nos levantamos, listos para lo que siguiera.

Isaac y Bobby se dieron la vuelta, rompiendo una de las reglas fundamentales del Juicio de los Diez Segundos.

De repente, al girar, una figura apareció en el pasillo. Era Cassie, o al menos su espíritu. Tenía un hematoma con forma de mano alrededor del cuello y los ojos enrojecidos por la sangre. El hilo negro atravesaba su piel, atándola a la figura oscura que la seguía, Strander Blake.

“Isaac”, dijo ella, aunque su voz era áspera y áspera por su herida mortal. “Estaba perdida en el bosque. No puedo creer que finalmente haya encontrado el camino de regreso.”

Como la mayoría de los fantasmas de esta historia, ella desconocía que estaba muerta. Compartía los mismos tropos enemigos que J.T. Guzmán y los demás.

Bobby prácticamente arrastró a Isaac fuera de la puerta y pasó junto al fantasma de Cassie hacia la sala, donde estábamos los demás.

“¿Adónde vais?” preguntó Cassie con dureza. “¿No os habéis preguntado dónde estaba yo?”

Isaac la miró horrorizado.

“No, Cass, he sabido dónde estabas todo este tiempo.”

Miró hacia el sofá. Cassie también.

Justo en ese momento, Antione y yo levantamos y volteamos el sofá para mostrar lo que habíamos escondido debajo.

El cuerpo de Cassie.

Lo habíamos trasladado por esa misma razón.

“Estás muerta, Cassie,” dijo Isaac. “¡Eso te mató esa cosa!”

El espíritu de Cassie observó su cuerpo con una expresión de horror absoluto. Se llevó las manos al cuello. De repente, empezó a hacer un sonido de gorgoteo como el que hizo al morir.

El gorgoteo se convirtió en un grito espantoso.

Miró fijamente los hilos negros en sus brazos y se encolerizó, tirando con todas sus fuerzas de ellos.

“¡No!” gritó Strander Blake desde detrás de ella. Perdía el control.

La pista que nos dieron para derrotarlo era que no había ninguna historia acerca de él. Todo el lore trataba sobre los fantasmas que generaba esta narrativa. Constance había contado una historia sobre cómo perdían el control y se volvían violentos al enterarse de su muerte. Eso debía ser importante.

Justo por casualidad, este nuevo enemigo tenía la extraña costumbre de atar fantasmas a su cuerpo. Claro, con la mayoría de los fantasmas, eso probablemente lo hacía más poderoso, pero los fantasmas de esta historia eran más una liability.

Cassie se transformó, dejando su imagen perfecta de su cuerpo muerto para convertirse en un espíritu de puro terror. Sus rasgos se oscurecieron, sus brazos se alargaron. Tiró de los hilos negros hasta que empezaron a romperse.

“¿Qué está ocurriendo?” gritó Strander con rabia. No debió haber podido ver los tropos de los fantasmas. Podía percibir sus poderes, como hizo con el fantasma de la linterna azul, pero esa era la diferencia crucial entre habilidades en el lore y tropos en el metaverso.

Cassie se convirtió en más demonio que espectro, destrozando trozos de tendón negro a medida que Strander gritaba.

Él intentó luchar desesperadamente, sacar uno de sus otros fantasmas, pero estaba ligado a ella. La casa empezó a estremecerse mientras Strander luchaba por mantener el control. Nunca llegué a verlo bien, pero se notaba que se esforzaba.

El ciclo argumental avanzaba en la Batalla Final, pero aún no habíamos terminado.

La lucha continuó mientras el espíritu enfurecido de Cassie destruía paredes, suelo y todo lo que estaba a su alcance.

Luego, Cassie gritó tan fuerte que pude sentir el sonido en mis dientes, mientras me escondía tras una esquina. Lo que sucedió después sonó como una explosión de angustia, ya que el espíritu de Cassie se disipó rápidamente, lanzando trozos de madera y papel tapiz por toda la habitación.

Observé el panorama para evaluar los daños. Cassie había desaparecido.

Yacía en el suelo donde había estado; era el espectro ahogado de una mujer que Strander había utilizado anteriormente.

—Me engañaste —dijo ella—, pero incluso mientras su espíritu hablaba, Strander también lo hacía, fusionándose para formar una voz aterradora y doble. Para los espectadores, parecería que Strander nos dirigía la palabra, pero tuve la sensación clara de que en realidad estaba hablando directamente a Carousel. —Me engañaste. Esto no fue el... —Se le quebró la voz, incapaz de completar la oración.

—¡Voy a matar a todos ellos! —gritó con rabia.

Luego nos miró con implacable furia.

La Batalla Final aún no había concluido.

¿Qué hacer ahora?